

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	30 "
Por condu. de los correspondientes.....	24 "
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70 "
SEMESTRE.....	120 "

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas a los suscritores.

JUEVES 27 DE FEBRERO DE 1873.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO TERCERO.—NÚMERO 585.

No habiéndose publicado ayer LA PRENSA con motivo de la festividad del día, insertamos a continuación en nuestro número de hoy el extracto de la última sesión de la Asamblea, de la que solo dimos un ligero alcance en el número del martes.

ASAMBLEA NACIONAL.

Presidencia del señor Márton.

Extracto de la sesión del día 24 de Febrero de 1873.

Abierta la sesión a las cuatro y cuarto, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

ORDEN DEL DÍA.

Continuación del debate pendiente sobre el proyecto de ley relativo a la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

El Sr. Cintron usó de la palabra en pro, contestando al discurso que en la sesión del sábado pronunció el Sr. Romero Ortiz.

Suspendida la discusión, el ministerio ocupó el banco azul y suspendido el debate sobre la abolición dijo:

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO: Las circunstancias graves y difíciles por que atraviesa el país han hecho necesaria la dimisión del Gabinete. El Poder ejecutivo nombrado por la Asamblea, inspirándose en los sentimientos de patriotismo y de amor a la paz y al orden en que se cifra hoy la forma republicana, ha considerado conveniente venir a resignar sus poderes ante la Asamblea que se los había conferido. Si en todos los momentos gobernar es obrar, y obrar activa, enérgica e incesantemente, en los momentos actuales dicho se está que esa necesidad es más imperiosa todavía; y como por estas mismas circunstancias el gobierno no podía gobernar con entera libertad, como tenía que discutir cada medida y cada acto, a pesar de que todos los ministros estaban animados de sentimientos patrióticos, y no tenían otro fin ni otro objeto que el de consolidar la paz, el orden y la república, ha sido necesario este acto, por parte de todos, y hemos presentado nuestra dimisión.

Ruego, pues, al señor presidente de la Cámara se sirva mandar que se dé lectura de ella, y suplico a los señores representantes de la nación que nombren inmediatamente quien haya de sustituirnos; nosotros declinamos toda responsabilidad si se saliera de esta sesión sin tener nuestros sucesores nombrados; en las circunstancias actuales es de absoluta necesidad que no haya solución de continuidad en el poder; que a un gabinete que hace dimisión, suceda otro gabinete nombrado por la Asamblea soberana. De vuestra soberanía habíamos recibido nuestros cargos; en vuestra soberanía los resignamos; a vuestra soberanía toca nuestro reemplazo en este banco.

El Sr. PRESIDENTE: Señor secretario, sírvase V. S. leer la comunicación a que acaba de referirse el señor presidente del Poder ejecutivo.

El Sr. SECRETARIO (Lopez): Dice así:

«Razones de política, sentimientos de amor inextinguible a la libertad, al orden y a la patria, que se cifran hoy en la forma republicana, nos aconsejan presentar las dimisiones de nuestros cargos al presidente de la Asamblea, para que las comunique al Poder supremo de la nación. Vencencia, al presentarlas, debe añadir el testimonio de nuestro acatamiento a la Asamblea y de nuestro fervoroso entusiasmo por la república.»

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 24 de Febrero de 1873.—Estanislao Figueras.—Emilio Castelar.—Nicolás Salmeron.—Fernando F. de Córdova.—Francisco Pi y Margall.—Manuel Becerra.—Jose Maria de Beranger.—Francisco Salmeron y Alonso.—Jose Echegaray.

El Sr. PRESIDENTE: Señores representantes de la nación española: una serie de largos trabajos y de preocupaciones me tiene privado hasta de los medios mas indispensables de alimento y de descanso; no tengo fuerzas materiales para hablar, ni queda en mi espíritu la energía moral que siempre requiere el pensamiento, y mas en estas ocasiones tan graves; que graves y solemnes son, señores representantes de la nación española, las circunstancias en que nos hallamos; graves para los republicanos de ayer; graves para los republicanos de ahora; graves para todos los partidos; graves para todas las clases sociales, porque graves y funestas serían las consecuencias, si bien no se resolviesen para toda la nación española.

Yo, sin embargo, señores representantes, algo tengo que decir para llamar vuestra atención y requerir el cumplimiento de vuestros patrióticos deberes, a los cuales se que no habéis de faltar.

Esta Asamblea nombró al gobierno que acaba de dimitir, para que desempeñase las funciones de Poder ejecutivo, y en ese gobierno estaban representadas las dos fuerzas políticas de esta Asamblea que habían juntas fundado la república española. Cuando hombres de su patriotismo y de su larga experiencia en los asuntos públicos, de su decidido empeño por llevar a debido término la tarea que les había impuesto esta Asamblea soberana, hasta que reunidas las Cortes constituyentes viniesen a consagrar la obra y a determinar la forma definitiva de la república española; cuando esos patriotas han considerado imposible la continuación de este ministerio, no a flaqueza, no a vacilación, no a desmayo de sus ánimos hay que atribuirlo; hay que explicarlo, señores representantes, por una completa y absoluta imposibilidad de aquellas que no basta a vencer la voluntad más firme.

De consiguiente, estamos en presencia de un imposible, del imposible de la continuación del ministerio actual; y esto os lo digo, señores, después de haber apurado por mi parte todos los medios que me han sugerido mi conocimiento de las cosas y mi deseo del acierto para obtener, ó que este ministerio continúe, ó que cuando menos se formara otro en condiciones diversas de aquellas en que necesariamente ha de constituirse el nuevo, porque así lo requieren y porque así lo exigen todos los intereses de la patria.

Nos hallamos, repito, en presencia de un imposible, de la continuación de este ministerio; aceptemos ese imposible, señores representantes de la nación; no hay fuerzas humanas para contrarrestarlo; aceptemos las dimisiones de los individuos que componen ese gobierno; ya su presidente lo ha dicho: urge su reemplazo, el día espira, las sombras de la noche van pronto a envolvernos; yo tengo gran confianza en la sensatez, en la cordura y en los hábitos de libertad del pueblo de Madrid; yo tengo gran decisión de mantener el orden, la independencia y la integridad de la Asamblea; tengo también al efecto los medios para realizarlo; tengo casi seguridad de que no habré menester emplearlos; pero no conviene en estas circunstancias que pueda creerse tan siquiera en las provincias que hay en Madrid el menor motivo de alarma, porque ese motivo de alarma llevaría en sus alas una chispa que podría producir un gravísimo incendio.

No hemos de retirarnos, pues, de aquí; y si es posible, no ha de llegar la noche sin que tengamos nombrado otro ministerio. ¿Cuál? Si el ministerio com-

puesto de las dos fuerzas políticas no es ya posible, hay que votar un ministerio homogéneo, un ministerio compuesto tan solo de los individuos procedentes del antiguo partido republicano; y le llamo de intento así, porque en realidad, dichosamente para salvar los grandes fines comunes que tenemos que salvar, debemos llegar unidos todos con las ideas de la república, libertad y orden a las Cortes Constituyentes, para que estas resuelvan después con la sabiduría con que lo han hecho siempre todas las Cortes Constituyentes españolas. Desde hoy hasta entonces no hay ni habrá mas que un partido republicano; el partido de la república española, sin perjuicio de que cada cual defienda luego, primero ante sus electores y después ante las Cortes Constituyentes las ideas que tenga respecto a la futura organización del país. (Aplausos.)

«Pero, que es ministerio homogéneo, señores? Ya lo he dicho: un ministerio compuesto de los hombres procedentes del antiguo partido republicano. ¿Por qué así? Porque aquí nos hallamos también en presencia de un imposible moral, de la formación de un ministerio homogéneo compuesto de los hombres del antiguo partido radical. Porque es verdad que nosotros tenemos para llevar al Gobierno el interés del orden, de la libertad, de la patria y de la república; todos estos intereses eran comunes al partido radical y al republicano; pero singularmente el interés de la república, la autoridad de las ideas de la república, la confianza para la realización de esas ideas, estaban de derecho en los hombres del antiguo partido republicano. La confianza se va conquistando, pero no se impone por el esfuerzo de un día; la confianza vendría, porque si no viniese entonces vendría la perdición.»

Las circunstancias, señores, son bastante extraordinarias para que yo explique lo extraordinario de lo que estoy diciendo aquí. En vez de procurar convencer a mis amigos en los pasillos, quiero que mis pensamientos honrados, honradamente se sepan; que todo el país los oiga y la conciencia pública los juzgue. Yo digo, señores, que el partido radical solo en el poder simbolizaba una batalla en Madrid esta noche; batalla breve, que estábamos seguros de ganar prontamente, pero batalla sangrienta y terrible que debíamos evitar, por mas que yo crea que en ella hubiéramos vencido. No es, pues, el temor a ella lo que nos ha retraído de dárle, sino el convencimiento de que hubiera podido ser la perdición de España, y sus frutos no los hubiera recogido ciertamente el antiguo partido radical; los habría recogido la reacción, y probablemente la última y más inverosímil de las reacciones.

He aquí explicada la crisis; he aquí propuesta la solución que el patriotismo y la necesidad nos imponen. Y ahora, señores, pocas palabras.

Esta Cámara, esta Asamblea soberana no puede disolverse. No puede disolverse, porque en ella se funda nuestro derecho vigente; de ella nace la autoridad de los poderes públicos; y por tanto, esta soberanía de que es depositaria; en su mano ha de estar toda entera en la esencia (aparte de las funciones correspondientes al Poder ejecutivo); en su mano ha de estar, hasta que la deposite en las de la próxima Asamblea Constituyente, y ha de seguir registrando, legislando, señores representantes de la nación española por aquel tiempo, que ya por fortuna ha de ser breve, que lo exijan sus imperiosas e inescusables tareas.

La ley de la abolición de la esclavitud, que está al debate, habrá de terminarse y habrá de votarse en pró ó en contra, según el sentido de esta Asamblea; pero habrá de votarse definitivamente. Ha de terminarse también el debate sobre los presupuestos, y han de votarse definitivamente para que tenga ese gobierno los medios que necesita para gobernar. Ha de realizarse la reforma que corresponde a la marina y que respecto de la organización de la fuerza pública hemos realizado, declarando la abolición de quintas, reforma consignada en el proyecto de ley para la abolición de las matrículas de mar. Han de fijarse los términos, y esto será una garantía para todos, porque desde que las puertas del derecho se abren para todas las opiniones y para todas las aspiraciones de un pueblo, es imposible que ese pueblo trate de hacer prevalecer sus aspiraciones por la fuerza; han de fijarse, digo, los términos para convocar los comicios electorales y para que se reúna la Asamblea Constituyente, y es preciso que esos términos sean breves, que estos periodos de integridad son angustiosos, y las angustias son siempre malas de pasar; aunque sean breves, pero breves deben ser en toda situación política.

Las elecciones, pues, si así lo estimase la Asamblea (porque todos estos son actos y resoluciones que de la voluntad de la Asamblea dependen, y ahora su presidente en la forma que puede y el estado de su salud y de sus fuerzas se lo permiten, está exponiéndolos aquí) habrán de fijarse para el 31 de Marzo, en cuyo día deberán empezar; y la Asamblea Constituyente habrá de estar reunida el día 20 de Abril. Se habrán de hacer las elecciones por la ley electoral vigente, con la sola novedad de fijar la mayor edad según el proyecto que la Asamblea examinará, discutirá y votará, adoptando las resoluciones que estime convenientes.

Con esto, señores representantes de la nación española, habrá terminado la obra natural y legislativa indispensable de esta Cámara delorante, y será natural, si así lo entiende, como yo lo deseo, y lo espero, que suspenda sus sesiones, quedando empero aquí representada por el presidente, la mesa y una diputación permanente, recordo de nuestras antiguas Cortes, diputación a que acudieron las últimas Cortes Constituyentes, diputación de la cual ciertamente no podremos quejarnos, porque ha dejado en la historia de nuestra política buenos y patrióticos recuerdos.

Esta comisión de la Asamblea, esta diputación permanente podrá convocar en los casos de extraordinaria gravedad a su juicio, ó a petición del exterior; y si como deseo y espero, tal necesidad, tal circunstancia grave no ocurriese, entonces, señores representantes de la nación, esta diputación con la mesa de las Cortes, sería, en representación de esta Asamblea, quien realizase el acto que sería el más grande y más satisfactorio de nuestra vida: de entregar a las nuevas Constituyentes la soberanía de la nación.

Tal es la situación en que nos encontramos, tales son las soluciones en que habéis de pensar y sobre las cuales habéis de resolver, para lo cual habré de suspender la sesión por el tiempo necesario. Dios os inspire y nos inspire a todos, y el nos de la confianza en nuestros destinos, la confianza mutua de los unos en los otros, que todos necesitamos para llevar a seguro puerto la nave de la república, para que no se pierdan en nuestras manos los intereses de la libertad y de la patria, que estarán seguros confiados a esta diputación de la Asamblea, a la Asamblea misma, y a ese ministerio, compuesto de hombres de procedencia republicana, y en el cual, porque así es indispensable y por un esfuerzo patriótico en representación de la marina y el ejército, elementos permanentes de la nación española, irán a prestar sus servicios dos hombres del antiguo partido radical, desempeñando las funciones de ministros de la Guerra y de la Marina.

Dios os inspire, repito, señores representantes de la

nación! ¡Ojalá que no nos falte, como yo lo espero, el patriotismo que necesitamos para llevar a cabo esta obra tan difícil y para salvar los intereses de la patria!»

Consultada la Asamblea si admitía la dimisión del Poder ejecutivo, se resolvió afirmativamente. El Sr. PRESIDENTE: Se suspende la sesión. Continuando la sesión a las seis y cuarto, dijo:

El Sr. PRESIDENTE: Señores, en la situación extraordinaria en que nos hallamos; admitida la dimisión de los individuos del Poder ejecutivo, y no habiendo otro poder que el de la Asamblea, considere indispensable adoptar algunas medidas de orden público, pues había recibido la noticia de que en algún punto de Madrid se había turbado el orden.

La noticia, por fortuna, ha resultado inexacta; el orden es perfecto; tengamos, pues, la calma que corresponde a nuestro derecho y a nuestra fuerza. Sin embargo, como os decía, señores representantes, he creído que sin esperar a que la Asamblea soberana resolviera acerca de las facultades del presidente en este momento para adoptar alguna disposición, podía nombrar, y he nombrado alguna autoridad, para que hubiera alguien que me respondiera a mí, como yo respondo a la Asamblea, del orden y la tranquilidad de Madrid: he nombrado, pues, general en jefe, autoridad superior militar del ejército de Castilla la Nueva al teniente general D. Domingo Moriones. (Muy bien, muy bien). Todos los generales que pertenecen a la Asamblea, y otros varios que no pertenecen a ella se han puesto inmediatamente a las órdenes del presidente. Estamos en una situación rara, pero no peligrosa; tengamos calma; y si la Asamblea lo considera necesario, deliberemos, pero con la serenidad propia de las circunstancias, que si son extrañas, no son por fortuna graves.

El Sr. SECRETARIO (Lopez): Aprueba la Asamblea la resolución adoptada por el señor presidente? Quedó aprobada por unanimidad.

El Sr. PRESIDENTE: Se me acerca en este momento el jefe de estado mayor de los voluntarios de la república manifestándome que los veinte batallones de esa fuerza están en sus puestos y que responden del orden, la libertad, la república y todos los intereses sociales, pidiendo la Asamblea deliberar tranquilamente, pues en la prevision de acontecimientos que no han sucedido, yo tengo ya tomadas las medidas necesarias para su seguridad.

El señor secretario Lopez, subió a la tribuna y dió lectura a una proposición incidental que dice así:

«Los diputados que suscriben tienen la honra de proponer a la Asamblea la siguiente proposición:

Artículo único. Interin se constituye el gobierno por designación de la Asamblea, se inviste al presidente de ella de la facultad que concierne al Poder ejecutivo.»

Palacio de la Asamblea 24 de Febrero de 1873.—L. Figuerola.—Manuel Becerra.—Salvador Salate.—Ignacio Rojo Arias.—Cayo Lopez.—Joaquín de Huelves.—Rafael Yague.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Gomez): El señor Becerra, como uno de los firmantes, tiene la palabra para apoyar la proposición que acaba de leerse.

El Sr. BECERRA: No he de molestar largo tiempo la atención de la Asamblea en apoyo de una proposición que está sin duda en la conciencia de los hombres de todas las opiniones políticas, porque todos tienen el alto interés de la patria, la libertad y el orden. La Asamblea ha admitido la dimisión del Poder ejecutivo; y como es necesario que la defensa del orden no se vea abandonada ni un solo instante, de aquí la conveniencia de la proposición presentada. Hemos de discutir con calma, y nuestras resoluciones serán así maduras, reflexivas, pero enérgicas. La Asamblea acaba de aprobar la conducta del señor presidente; pero bueno es que siempre que sea posible las cosas se hagan regularmente. Ruego, pues, a la Asamblea que se sirva tomar en consideración y aprobar luego la proposición, evitando la discusión en cuanto no sea indispensable, porque los momentos actuales no exigen debates largos.

Hecha la pregunta oportuna, fue tomada en consideración la proposición del Sr. Becerra, acordándose que no pasara a las secciones.

Abierta en seguida discusión sobre ella, dijo en contra:

El Sr. FIGUERAS: Señores representantes: en estas circunstancias, y acabando yo de salir de aquel banco espinoso, he de tener sumo cuidado de no decir nada que pueda escitar los ánimos. Se trata de revestir de todas las facultades al presidente de la Asamblea. ¿Por qué y para qué? Si no hubiera otro medio de salvar el orden y la libertad de nuestras deliberaciones, deberíamos hacerlo; pero ¿no tiene la Cámara en su mano el medio de hacer que todo esto termine? ¡Hubo necesidad la noche del 11 de este mes de investir al presidente de facultades extraordinarias, creando ese fantasma de dictadura, cuyo solo nombre alarma! Pues si entonces no se creía necesario, tampoco lo es ahora. La Cámara es soberana, pero no puede delegar sus facultades de esa manera; que se avenga la mayoría, que delibere y nombre el nuevo Poder ejecutivo.

«Queréis, señores, afrontar la responsabilidad que nos cae en lo que pueda ocurrir cuando el telegrafo lleve a las provincias la noticia de este estado de anarquía que presenta la propia Asamblea, que se dice es soberana? Póngase, pues, la Asamblea de acuerdo; nombre el Poder ejecutivo y haga lo necesario para preparar la reunión de la futura Cámara que ha de reemplazar a ésta, para que no tengamos que pasar por la vergüenza del triunfo del único partido que hoy está compacto en medio de las divisiones de los demás; del triunfo de aquello que todos combatimos hace cuarenta años. ¿Os disputa alguien el derecho de nombrar el Poder ejecutivo? ¿Hay quien tenga siquiera el pensamiento de no obedecer y respetar el que nombra en uso de vuestra soberanía? Pues nombradlo sin demora, que esa es vuestra obligación.»

El Sr. ROJO ARIAS: Señores, el nuevo Poder ejecutivo ha de quedar nombrado en esta misma sesión; pero se trata de que entre tanto haya una autoridad suprema que pueda atender a conservar el orden en Madrid.

Yo pregunto al señor presidente que ha sido del Poder ejecutivo: ¿eres S. S. que los firmantes de la proposición tenemos el deseo de establecer la dictadura? Todos los señores diputados saben cual ha sido nuestra actitud desde el día de ayer; pero ¿es ó no es verdad que todo el día de hoy ha habido grupos de hombres armados que no pertenecen a ninguna institución y que tienen en alarma a esta capital? Es por lo tanto lo que nos anima al presentar esta proposición, solo un espíritu de prevision legitima, dadas las circunstancias actuales.

La Asamblea, usando de sus exclusivas facultades, nombrará el Poder ejecutivo, pero el tiempo que invierta en esto podría ser bastante para que el orden se alterase, y nosotros no cubríramos nuestra responsabilidad si no pensáramos en ese evento. No tengo más que decir.

(Varios señores representantes: A votar, a votar.)

El Sr. VICEPRESIDENTE (Gomez): La mesa tiene

que atender al reglamento; pero si la Asamblea desea que se vote, sin más discusión se votará.

No habiendo ningún señor representante que tuviera pedida la palabra, se procedió a la votación de la proposición, y fue aprobada.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Gomez): Se ha mandado a decir al señor presidente de la Asamblea que esta discusión ha terminado. Si los señores representantes, mientras viene, quieren que continúe la discusión de la orden del día...

(Varios señores representantes: No, no.)

Pasados unos momentos, tomó asiento y dijo:

El Sr. PRESIDENTE: Agradezco a la Asamblea la prueba de confianza que acaba de darme. En rigor, habiendo la Asamblea aprobado mis primeras disposiciones, y habiéndose de nombrar pronto gobierno, la proposición no tiene otra importancia que la que le da vuestro patriotismo.

Voy a usar de las facultades que me da la proposición, y en su virtud nombro interinamente, presidente del Poder ejecutivo a D. Estanislao Figueras; ministro de Hacienda a don Jose Echegaray; ministro de la Gobernación a D. Francisco Pi y Margall; ministro de Marina a D. Jose Maria Beranger; ministro de Gracia y Justicia a D. Nicolás Salmeron; ministro de Fomento a D. Manuel Becerra; ministro de Ultramar a D. Francisco Salmeron; ministro de la Guerra a D. Domingo Moriones, y ministro de Estado a don Emilio Castelar.

Los ministros interinos se servirán ocupar su banco. (Tomaron asiento los señores nombrados, y fueron recibidos por la Asamblea con aplausos.)

El Sr. Presidente interino del PODER EJECUTIVO: Es bien anómala y bien extraña mi situación. Acabo de combatir una proposición, y en virtud de ella me veo obligado a volver a sentarme en este sitio. Respeto el acuerdo de la Asamblea, y aquí estoy sentado. Dios sabe si con recta intención y con honradísimo pesar; pero a condición de que la Asamblea se declare en sesión permanente y nombre esta misma noche el poder ejecutivo.

El Sr. PRESIDENTE: Propongo a la Cámara dos resoluciones: una, la que acaba de indicar el señor presidente del Poder ejecutivo; y otra un voto absoluto de confianza a ese gobierno.

Hecha la oportuna pregunta, la Asamblea aprobó por unanimidad las dos disposiciones propuestas por el señor presidente.

El Sr. PRESIDENTE: Señores representantes: es deber de la presidencia proceder inmediatamente a la votación del Poder ejecutivo, y es deber suyo también dar tiempo a los señores representantes de la nación para que se pongan de acuerdo. (Varios señores representantes: Ya lo estamos. Yo así lo espero de su patriotismo. De todas maneras, durante la votación, que se llevará a despacho, tienen tiempo los señores representantes para llegar a un acuerdo. Empezar la votación.)

Verificado el escrutinio, dijo el Sr. SECRETARIO (Benot): Han tomado parte en la votación 245 señores representantes: unidad más uno, 123. Han obtenido votos:

Para presidente.

Sres. Figueras, 231.

Rivero (D. Nicolás Maria), 2.

Para ministro de Estado.

Castelar, 234.

Para Gobernación.

Pi y Margall, 228.

Figueras, 234.

Moreno Rodriguez, 1.

Para Hacienda.

Tutan, 169.

Echegaray (D. Jose), 45.

Pi y Margall, 2.

Cisa y Cisa, 2.

Carvajal, 2.

Para Gracia y Justicia.

Salmeron (D. Nicolás), 220.

Salmeron y Alonso (D. Francisco), 2.

Carvajal, 1.

Para Guerra.

Acosta, 159.

Moriones, 70.

Para Marina.

Oreiro, 176.

Beranger, 45.

Abazaza, 1.

Coronel J. Ortiz, 1.

Para Fomento.

Chao, 172.

Becerra, 45.

Sardoa, 2.

Moreno Rodriguez, 2.

Para Ultramar.

Sorni, 173.

Salmeron y Alonso (D. Francisco), 45.

Abazaza, 1.

Diaz Quintero, 1.

Chao, 1.

Papeletas en blanco, 71.

El Sr. PRESIDENTE: Quedan elegidos por la Asamblea para componer el Poder ejecutivo, los

Sres. Figueras, presidente, y los señores

Castelar, Estado.

Pi y Margall, Gobernación.

Tutan, Hacienda.

Salmeron (D. N.), Gracia y Justicia.

Acosta, Guerra.

Oreiro, Marina.

Chao, Fomento.

Sorni, Ultramar.

El Sr. PRESIDENTE: Un señor secretario preguntará a la Asamblea si acuerda que no haya sesión mañana, ni pasado mañana.

Hecha la oportuna pregunta, la Asamblea así lo acordó.

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO: Señores representantes de la nación española: voy a pronunciar pocas y mal perjuradas palabras; tan acabado está mi espíritu, tan abatido está mi cuerpo, tan consumidas están mis fuerzas, que aunque quisiera, no podría hacer un discurso. No necesitan tampoco los señores representantes de la nación española que yo anuncie un programa: breve, conciso, pero claro: lo anuncie hace trece ó catorce días. De entonces a hoy no han variado las circunstancias; lo mismo que dije entonces reproduzco hoy.

Sin embargo, un suceso grave me obliga a decir algunas palabras que expresen claramente el pensamiento del gobierno con respecto a este hecho.

Como la Asamblea ha visto, razones de patriotismo nos han obligado a presentar la dimisión esta tarde. Haciéndonos más favor de lo que merecíamos, y pensando en una confianza de la cual seremos siempre dignos conservadores sumisos a esta Asamblea, defendiendo su legalidad y haciendo que todo el mundo la respete, debo decir que si hemos creído en la oposición que era imposible fundar por nosotros los opo-

table, hoy en el gobierno, si esta convicción hubiera necesitado afirmarse, se hubiera afirmado. Queremos el concurso de todos los partidos; todos los partidos deben darnos en la medida de sus convicciones, y prescindiendo de casos concretos.

Esta solución republicana, que a nadie humilla, tendrá en nosotros los intérpretes más fieles, y de ninguna manera este gobierno hará una política de partido, sino una política ancha y noble, en la cual se demuestre que para nosotros son tan meritos los como lo eran para Jesucristo, en la celebre parábola de la viña, los que llegaron tarde como los que madrugaron más. Nosotros hemos aceptado con gratitud el sacrificio que ha hecho el antiguo partido progresista, el partido radical, al preferir la libertad a la forma monárquica que él siempre había adorado; y este sacrificio tendrá en nosotros la debida compensación. Nosotros aceptaremos con gusto; nosotros buscaremos con ahínco el apoyo de todos aquellos progresistas que han hecho este gran sacrificio en aras de la libertad de su patria.

Señores, yo creo que si todos de buena fe nos prestan su concurso, habremos podido cerrar para siempre la época de las conspiraciones en este país, donde hemos visto tantos conjurados y tan pocos ciudadanos. Hoy hay un tribunal superior, que todo puede deslindar pacíficamente: el gran jurado del sufragio universal.

Y nosotros, señores, el principal deber que tenemos es el de mantener la libertad en las próximas y en todas las elecciones con las cuales ocupemos este banco. Sepan todos los partidos que no importa su denominación; que no importan sus fines ni sus propósitos; que no importan sus convicciones; que todos, absolutamente todos, llegarán libremente a la urna, tan libremente como los antiguos republicanos. (Bien.)

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para el jueves: Los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Erón las diez.

SECCION EDITORIAL.

LA DISOLUCION DE LA ASAMBLEA.

No habíamos querido ocuparnos seriamente de deseo manifestado por algunos sobre disolución de la actual Asamblea de representantes, porque jamás creímos que se pondrían en tela de juicio, en medio de las azarosas y críticas circunstancias porque el país atraviesa como natural fruto de la repentina transición sufrida. Pero, hoy, que a tal idea se da carácter verosímil y que se asegura que va a presentarse una proposición con tal objeto, quizás en la sesión de hoy, vamos a emitir nuestro desapasionado juicio en un asunto que pudiera ser tan trascendental que de él dependiese el porvenir de la patria y la tranquilidad y ventura de este generoso cuanto infortunado pueblo.

Y no es porque se pretenda solamente la disolución de la Asamblea, sino porque se quiere además la inmediata convocatoria de los comicios, a fin de que las Cortes Constituyentes estén reunidas para el 15 ó el 20 de Abril.

Si en todas épocas unas elecciones generales traen en pos de sí perturbaciones, odios, rencores y grandes males a los pueblos, inmensos serían, á no dudar, los que hoy le acarrearían, en medio de la agitación en que todos los ánimos se encuentran y de los vientos demagógicos que se oyen rugir en todos los ámbitos de la nación.

El elemento más exaltado del republicanismo querría imponerse; no habría libertad para el sufragio; las fuerzas vivas del país se retraerían; el resultado electoral no sería el triunfo de la mayoría sino el efecto de la azarosa situación en que vivimos; la federación vendría á hacer trizas la unidad nacional; intereses hoy aunados se pondrían en constante lucha y el más allá de la patria sería tan triste como desconsolador.

No se crea por esto que deseamos el *statu quo*, no; queremos que el país señale las instituciones porque debe regirse; queremos que el país disponga libremente de sus destinos; queremos saber cual es nuestro porvenir; más lo queremos cuando el país tenga conciencia de sus actos y cuando imperen en todas partes el orden, la libertad y la justicia, invocadas por el Sr. Pi como lema del partido republicano.

En armas las Provincias catalanas y las vascas; haciendo alardes de fuerza los intransigentes; en constante alarma las provincias andaluzas; á estallar la insurrección en Galicia; sin autoridad el Gobierno para hacerse respetar; relajada, en parte, la subordinación y la disciplina del ejército, áncora de salvación de nuestra sociedad; entregado el Poder en manos de hombres, que á pesar de su buena fe, no pueden dominar la situación, es imposible la destrucción del único poder que sirve de garantía á todas las clases conservadoras, cohibidas y atemorizadas ante los sucesos que con vertiginosa rapidez hemos presenciado atónitos, como atónita ha presenciado la Europa la desaparición de un trono, que nunca creyó asentado sobre frágiles bases, y si con el apoyo bastante á echar sólidas raíces en la hidalga tierra castellana.

Las vacilaciones, la deslealtad y las ingratitudes, hicieron que desapareciese, y no es hora ya de llorar pasados males, si de remediar los presentes, y de prepararse para el porvenir, precaviendo los acontecimientos y no dejándose imponer por espíritus díscolos y mal avenidos con todo lo que respira orden y libertad, moralidad y justicia.

Creemos que los representantes del país tendrán conciencia de su deber, y sabrán ir hasta el sacrificio antes que entregar la patria en manos de la anarquía y el libertinaje.

Tengan entendido que la historia les mira de lejos, contempla sus acciones, y podrá dedicarle páginas de oro, ó entregarlas á la execración de las generaciones venideras.

Salus populi suprema lex.

LOS ARTILLEROS.

Es de tanta importancia la cuestión llamada de los artilleros, afecta en tanta grado á la fuerza del ejército, más necesaria que nunca en ocasiones de guerra como la que atravesamos, é influye tan directamente en el modo de ser militar de la nación, que no es de extrañar que en cada modificación ministerial se ponga sobre el tapete, y vuelva á ser objeto de la atención de los hombres públicos. Asegúrese que algún ministro se encuentra dispuesto á estudiar con detenimiento el asunto, para procurar resolverlo satisfactoriamente, respetando á la vez lo que como consecuencia del decreto de disolución del cuerpo no se puede destruir sin lastimar ciertos intereses.

Si la versión es cierta, como así es de creer, probaremos á la Europa, que si hubo un general Córdova tan torpe ó tan malvado que por satisfacer una ruin venganza decretó la disolución de un cuerpo tan benemérito como necesario, hay en cambio quien conociendo la importancia del arma de artillería trata de dar una solución definitiva al conflicto creado por aquel, coonestando los intereses de todos.

El celebérrimo marqués de Mendigorría, con su escasa instrucción y su falta de dotes militares, no veía en el oficial de artillería más que el acto práctico de disparar un cañonazo, y esto puede llamarse insignificante, aunque en los sitios de plaza y en la guerra en general, para manejar las piezas con conocimiento y acierto, es necesario que la imaginación obre sujetándose al saber y á la ilustración que se necesita para poder alcanzar buen éxito del uso de las máquinas de guerra.

Pero prescindiendo de estas razones no desconocidas de nadie, que no sea el general Córdova, y recordando los servicios que la patria debe al cuerpo de que nos ocupamos, vendremos á aquilatar el daño causado por el ex-ministro de la Guerra á los intereses de la nación, al ejército en general y á la artillería en particular.

¿Quién ha puesto á la artillería española y su material de guerra y fábricas al nivel del mejor de Europa?

¿Las ametralladoras que se construyeron en España por una que vino de modelo, no fueron mejor concluidas y mucho más perfeccionadas que las extranjeras?

¿Quién ha montado y elevado á tal grado de perfección la gran fábrica de Trubia, que tantos cañones y otros efectos ha fundido con los altos hornos de Daoiz y Velarde, en los que, al ensayarse, se liquidó el mineral antes que en los de Lieja?

¿Y qué diremos de la ya tan complicada y bien entendida fábrica de armas, cartuchería metálica y cápsulas de Toledo?

¿Y la fundición de bronce y pirotecnia militar de Sevilla, y fábricas de Oviedo, Ormaiztegui, pólvora de Murcia, maestranzas, academia científica de cadetes, con sus magníficos gabinetes de máquinas de física y química?

Para el general Córdova todo esto nada vale, ni nada significa y por tanto se relegan al olvido y al desprecio, entregándolo de una plumada en manos de sargentos y oficiales que prácticos y aprovechados para el manejo del cañón, no pueden encargarse de lo que requiere grandes estudios y el exacto conocimiento de la ciencia.

Cuando el sabio general Elorza trabajaba tanto por el engrandecimiento del arma á que pertenecía para gloria de España, seguramente no pudo imaginarse que el mal llamado marqués de Mendigorría había de destruir lo que aquel contribuyó á elevar á gran altura á costa de desvelos y sacrificios.

Es necesario, pues, que si el último ministro de la Guerra dió un paso cuyas fatales consecuencias no es necesario enumerar, porque se hallan muy presentes en la memoria de todos, venga el actual á resolver este asunto con un tacto y una manera tal, que salvando la dignidad de los artilleros y sin ofender ninguna otra clase, haga volver á sus puestos á los que en los actuales momentos son muy necesarios y pueden prestar grandes servicios en aras de la paz pública y de la salvación del país, cuya existencia se ve seriamente amenazada por la demagogia y la más espantosa de las reacciones.

Ayer estuvo el señor duque de la Torre á cumplimentar al nuevo ministro de la Guerra.

En la última votación que ha tenido lugar en la Asamblea, ha obtenido un voto para ministro de Marina el Sr. Coronel y Ortiz.

No hay duda que el hijo del ministro que fué de Fomento, debe estar muy identificado con el que le favoreció con su sufragio, pues venimos observando que siempre obtiene un voto.

¿Qué simpatías y qué entusiasmo inspira aquella humanidad!

Ha circulado la noticia de que todos los comandantes de los batallones de Voluntarios de Madrid habian hecho dimisión de sus cargos; pero no ha sido más que uno de tantos rumores echados á volar sin fundamento.

La milicia á quien este vecindario debe tanto por su patriótica conducta, está en su puesto de honor, dispuesta á defender el orden y los intereses sociales.

El Universal, cuyo amor á la integridad patria es harto conocido, aseguraba anteayer, con la frescura que le es peculiar, que se había desmentido la noticia del levantamiento de Arecibo al grito de *muerá España*.

La noticia ha sido confirmada oficialmente. ¿A que no lo consignaba en sus columnas el colega neo-republicano?

Dice La Tribuna:

«Va picando en historia la especie de monomanía que aqueja al diario que inspira el flamante Perez y Larzáro contra el gran partido constitucional.

«Será odio profundo que profesa el Sr. Perez á los conservadores, ó qué será? Tal vez se lo digamos cuando menos lo piense.»

No parece que las anteriores líneas van dirigidas á La Igualdad á quien el colega llama periódico blanco aunque rojo en la apariencia.

Tenemos entendido que la dirección de la Compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante ha recibido una comunicación del segundo comandante general de Guadalajara del ejército real de D. Carlos VII, suscrita por el titulado teniente coronel D. Andrés Madrazo, en la que amenaza á la Compañía con volar los puentes y túneles é incendiar las estaciones de la línea de Zaragoza, si la empresa continúa trasportando tropas y material de guerra. Previene al propio tiempo, fusilar á los empleados que se encuentren en la vía, si son desobedecidos sus órdenes, é impone á la Compañía una contribución mensual de 8.000 rs., para atender á los gastos de guerra.

Segun nuestras noticias, el cabecilla Madrazo no cuenta con fuerza armada suficiente para llevar á cabo sus maquiavélicos y criminales intentos, y aunque contara, el Gobierno de la república, que ha ofrecido hacer orden y justicia, está en el deber de apelar á cuantas medidas sean necesarias para exterminar á los que no hacen otra cosa que arruinar al país, sembrando el luto y la desolación por todas partes.

Hé aquí algunas palabras, pocas, pero expresivas, que segun el periódico *Le Soir*, recibido ayer ha pronunciado M. Thiers, hablando con su secretario, sobre nuestra actual forma de gobierno.

«Los españoles hacen muy mal en discutir sobre la república unitaria ó sobre la república federal, ocupándose de una cuestión que deben resolver las Cortes.»

El orden dista mucho de aproximarse á los límites de la prudencia y templanza en la antigua ciudad de los condes de Barcelona.

Por un viajero llegado de aquella industriosa capital á esta de la República española, el domingo último, hemos sabido hasta qué extremos han llegado la licencia y el libertinaje de las masas de paisanos y soldados dueños de la población, permitiéndose los actos más inculcables en las vías públicas, por donde no puede transitar mujer alguna, sin ser expuesta al atrevimiento y descarado cinismo de aquellos *nuevos bárbaros*, á quienes la embriaguez, por lo visto, les ha hecho olvidar el respeto que en todos los países civilizados inspira siempre una senhora.

En fin, reinaba tal anarquía entre los barceloneses, que los soldados vendían los fusiles á 6 reales, y los caballos por cualquiera cantidad, dejándose llevar de su extraviada imaginación hasta el punto de saludar á sus jefes con ademanes que la decencia no nos permite nombrar. Por lo visto, han creído que después de proclamada la república, están ya desligados de sus deberes y obligaciones para con la nación y el Gobierno, que les ha confiado las armas en defensa del orden, de la moralidad y de la justicia.

Hacemos votos porque la llegada de los generales Contreras y Lagunero á Barcelona, haya hecho renacer la tranquilidad en el ánimo de aquel atribulado vecindario, y reprimido con mano fuerte las escenas demasiado expansivas, que han divorciado tan pronto á la tropa del cumplimiento de la ordenanza.

Muchos vecinos de Madrid han acordado armarse y organizarse por barrios, para cuidar del orden en sus respectivas calles, y velar por sus intereses, en el caso de alguna revuelta de carácter sospechoso.

Ya en la noche del lunes, vimos á los comerciantes de las calles de la Montera y Carretas, vigilándolas arma al brazo, y sabemos que se preparan para imitar á aquellos en lo sucesivo los de otras muchas calles de Madrid.

Como esta nueva institución no tiene color político alguno, y se limita á la defensa de vidas y propiedades, no podemos menos de aplaudirla; lo único que sentimos es que hayan llegado tiempos tan menguados en que necesitan los ciudadanos pacíficos tomar semejantes medidas.

Habla El Público:

«La crisis ha sido resuelta á gusto de la junta de guerra de los republicanos intransigentes, formada en el distrito del Hospital.

Aun nos dirán en algun otro discurso los representantes del país que están dispuestos á no sufrir ninguna clase de presión.

¿Risum teneatis?»

Suponemos que con la interrogación de Horacio se dirigirá dicho periódico á la junta de guerra.

Cualquiera creería que *El Pueblo* corroborara lo consignado en el sueldo anterior con las siguientes líneas:

«No se resolvió del todo mal la crisis de anteayer; pero nos tememos que las causas que la produjeron nos hagan poco favor dentro y fuera.

Después de todo nos alegramos que dejen de ser ministros los que lo fueron de D. Amadeo, no por otra razón sino porque no debieron serlo de la República en el acto de ser proclamada esta, como nos alegramos de ver en los ministros de Fomento y Ultramar á los Sres. Sorri y Chao, antiguos republicanos que votaron contra el trono de Isabel II el 30 de Noviembre de 1834.

El que no creemos acertado es el nombramiento de gobernador de Madrid en el Sr. Estévez, cuyas pretas no tratamos de rebajar, antes al contrario deseáramos equivocarnos y que tuviésemos ocasión de alabarle en el importantísimo cargo que se le ha conferido.»

Nos hemos permitido subrayar las frases que creemos relacionadas con el *risum teneatis*, porque envuelven una hábil censura á los que debieran tener la energía que se necesita en las difíciles circunstancias que atravesamos.

Hasta en la provincia de Madrid aparecen ya partidas carlistas.

Estamos mejor que queremos, y lo peor es que, si Dios no lo remedia, la cosa va larga.

La Igualdad, periódico republicano semi-oficial, pide la REVISIÓN DE LOS TÍTULOS DE PROPIEDAD.

Sobran los comentarios.

CRÓNICA GENERAL.

Segun noticias, se está organizando una empresa de despachos telegráficos, con sucursales en las poblaciones mas importantes de Inglaterra, Estados-Unidos, Cuba, Puerto-Rico, Italia, Turquía, Bélgica, Suiza, Alemania, Francia, España y Portugal. La compañía se titulará *Empresa general de despachos telegráficos de Zanné y compañía*.

En la ciudad de San Fernando se ha nombrado un nuevo ayuntamiento republicano, del cual es alcalde D. Antonio Vicente Morante, y sindicos los Sres. D. Antonio Canela y don Pedro Iglesia.

En nada de tiempo lleva aquella hoy desgraciada población, la friolera de tres distintos municipios.

«Bien andarán los intereses locales!

El Correo de Europa publica la siguiente lista completa de los presidentes de las repúblicas hispano-americanas, con especificación del día en que han subido el poder, y los años que comprende su período constitucional:

Estados-Unidos de Méjico.—Presidente: D. Sebastián Lerdo de Tejada, elegido el 27 de Octubre de 1872. Período constitucional: cuatro años.
Costa Rica.—Presidente: General D. Tomás Guardia, elegido en 1872. Período constitucional: cuatro años.
Guatemala.—Presidente provisorio: D. Miguel García Granados. Período constitucional: cuatro años.
Honduras.—Presidente provisorio: D. C. Arias. Período constitucional: cuatro años.
Nicaragua.—Presidente: D. Vicente Cuadra, elegido el 1.º de Febrero de 1871. Período constitucional: cuatro años.
San Salvador.—Presidente: General J. Gonzalez, elegido el 1.º de Febrero de 1872. Vice-presidente: Licenciado M. Méndez. Período constitucional: dos años.
República Dominicana.—Presidente: General Buenaventura Báez. Vice-presidente: General D. Manuel Cáceres. Período constitucional: cuatro años.
Haití.—Presidente: General Nissage Saget, elegido el 19 de Marzo de 1870. Período constitucional: cuatro años.
Estados Unidos de Colombia.—Presidente: Dr. Manuel Murillo Toro, elegido el 1.º de Abril de 1872. Período constitucional: 2 años.
Estados Unidos de Venezuela.—Presidente: General A. Guzmán Blanco, elegido en Diciembre de 1872. Período constitucional: 4 años.
Ecuador.—Presidente: D. Gabriel García Moreno. Perú.—Presidente: D. Manuel Pardo, elegido en 2 de Agosto de 1872. Primer vicepresidente: D. M. Costa. Segundo vicepresidente: D. F. Garmendia.
Bolivia.—Presidente provisorio: D. N. Frías.
Chile.—Presidente: D. Federico Errázuriz, elegido en 18 de Setiembre de 1871. Período constitucional: 6 años.
Confederación argentina.—Presidente: D. Domingo F. Sarmiento, elegido el 12 de Octubre de 1868. Vicepresidente: D. Adolfo Alsina. Período constitucional: 6 años.
Uruguay.—Presidente provisorio: D. Tomás Gomensoro. Se hizo cargo de la presidencia por vacante del poder ejecutivo en 1.º de Marzo de 1872. Paraguay.—Presidente: D. Salvador Jovellanos, elegido el 12 de Diciembre de 1871. Período constitucional: 3 años.

Hé aquí las bases de la suscripción al empréstito de la isla de Cuba:

«Gobierno superior político de la isla de Cuba.—Resolución. De conformidad con lo acordado por la junta de la Deuda del Tesoro y con lo propuesto por la intendencia de Hacienda, he resuelto lo siguiente:

Artículo 1.º El Tesoro de esta isla, en cumplimiento de lo dispuesto por real decreto de 9 de Agosto de 1872, emitirá 20 millones de pesos al tipo de la par, representados en títulos al portador de 500 pesos cada uno, con doble talon, numeración correlativa y 34 cupones vencedores en fin de cada semestre. Estos títulos devengarán el interés anual de 8 por 100 y serán amortizados semestralmente por sorteo.
Art. 2.º Para la emisión de esta deuda se abre suscripción pública en esta isla desde el 3 de Febrero al 5 de Marzo próximos, y pasado el término de la suscripción se enajenarán los títulos no suscritos por medio de subasta ó en otra forma, ó se depositarán en el Banco Español ó en cualquiera otro establecimiento.
Art. 3.º El desembolso del capital que representan los títulos, se hará por los suscritores en seis plazos iguales en esta forma: el primero, de 25 por 100 al contado, en el acto de la suscripción; el segundo, de 25 por 100, á los 30 días; el tercero, de 15 por 100, á los 60 días; el cuarto, de 15 por 100, á los 90 días; el quinto, de 10 por 100, á los 120 días,

y el sexto, de 10 por 100, á los 150 días. El suscriptor que dejare de pagar cualquiera de los plazos á su vencimiento, perderá todo derecho á intereses y el 10 por 100 del capital que hubiere desembolsado.

Art. 4.º En el acto de las suscripciones y de hacerse el pago del primer plazo, se entregará á los suscriptores láminas provisionales que devengarán intereses desde su fecha por la totalidad á que a-cienzan y serán cangeadas por los títulos definitivos, después de satisfacer el último plazo.

Art. 5.º Para pago de intereses y amortización de esta deuda se destina especialmente:

1.º El producto íntegro del subsidio extraordinario de guerra.

2.º Todos los sobrantes de los presupuestos ordinarios y extraordinarios de esta isla.

Art. 6.º Los títulos serán admitidos por todo su valor en pago de atrasos á favor del Tesoro por todos conceptos anteriores al ejercicio de 1872 á 73. Igualmente se admitirán en fianzas á favor del Estado en esta isla y en pago de bienes del Estado de todas prebendas.

Art. 7.º Los intereses y amortización de esta deuda se pagarán en la Habana y en metálico precisamente, al vencimiento de cada semestre, considerando domiciliados en esta plaza los títulos que resulten suscritos en toda la isla.

Art. 8.º El producto de la emisión se aplicará:

1.º A recoger é inutilizar billetes del Banco Español, emitidos por cuenta de la Hacienda.

2.º A reintegrar á la junta de la Deuda las cantidades que por subsidio de guerra ó por otros conceptos haya recaudado el Tesoro y no se hayan librado hasta esta fecha.

3.º A satisfacer la deuda flotante del Tesoro.

4.º A cubrir obligaciones de los presupuestos ordinarios y extraordinarios que resulten pendientes de pago.

Art. 9.º Los títulos y láminas provisionales que han de entregarse á los suscriptores ó enagajarse en la forma que dispone el art. 2.º, serán autorizados por el intendente general de Hacienda y dos vocales de la junta de la Deuda que esta designará y tendrán las marcas y contraseñas convenientes para evitar su falsificación.

Art. 10.º Para fiscalizar las operaciones del Tesoro en todo lo concerniente á la recaudación y entrega de los productos de las suscripciones á la junta de la Deuda, se establece una comisión de vigilancia compuesta de las entidades siguientes:

El gobernador político de la Habana, presidente.

El secretario del gobierno superior político, vicepresidente.

Un magistrado que designará el presidente de la Audiencia.

Un vocal de la junta de hacendados.

Un representante de la prensa periódica.

Y dos vocales de la junta de la Deuda, haciendo de secretario el que lo es de esta.

Art. 11.º El intendente general de Hacienda, en su doble carácter de vicepresidente de la junta de la Deuda, queda facultado para adoptar las disposiciones convenientes á la ejecución de esta resolución.

Habana 31 de Enero de 1873.—Francisco de Ceballos

Dícese, no sabemos con qué fundamento, que tal vez hoy se presentará á la Asamblea el proyecto de disolución inmediata.

Como comprenderán nuestros lectores, esta noticia merece ser acogida con reserva.

A las doce de la noche del lunes tomó posesión de su cargo el nuevo gobernador civil Sr. Estévez, y á la una de ayer se hizo la presentación del personal por el dimisionario Sr. Fiol. Este dirigió algunas frases á los empleados, encomiando su conducta, recomendándolos al nuevo jefe, y despidiéndose afectuosamente de sus antiguos subordinados, de los que recibió grandes y deferentes muestras de cariño y de respeto. El Sr. Estévez habló también al personal, asegurándole que en el corto tiempo que en su cargo pensaba permanecer, contase con él, y por último, el secretario Sr. Rubin manifestó, á nombre de los empleados todos de la secretaría, su pesar por la marcha del Sr. Fiol, y sus propósitos de continuar prestando al Sr. Estévez los mismos leales servicios que habían prestado á su antecesor.

La Gaceta publica ayer las siguientes noticias del movimiento carlista:

«Castilla la Vieja.—Cincuenta guardias civiles, al mando del capitán graduado teniente de dicho cuerpo D. Gabino Estévez y Barriga, alcanzaron el día 23 en el sitio denominado la Trébede y Coronada, inmediato al pueblo de Cremas (Leon), á la facción procedente de la provincia de Palencia de 130 hombres y 28 caballos, capitaneada por el cabecilla Rodríguez Penagos, consiguiendo batirla y dispersarla, causándole un muerto, bastantes heridos y 49 prisioneros, habiéndole cogido 44 armas de fuego, tres caballos y porción de efectos de guerra. La columna solo tuvo un caballo levemente herido y continúa la persecución de los dispersos.

—Cataluña.—Una partida carlista pretendió entrar en Esparraguera, pero tuvo que desistir de ello ante la resuelta actitud del vecindario.»

Un solo decreto publica ayer el periódico oficial, y es anterior á la constitución del nuevo ministerio, nombrando para el cargo de vocal de la junta calificadora de exámenes de los que pretenden ingresar en el cuerpo de aspirantes á la judicatura, por renuncia de D. Gregorio de Miola, á don Eduardo Garmendi, propuesto en terna por la junta de gobierno del Ilustre colegio de abogados de Madrid.

Ayer debieron celebrarse una importante y amistosa conferencia el representante de Inglaterra y el señor ministro de Estado.

Ha sido admitida á D. José Rivera, subsecretario de Gracia y Justicia, la dimisión que con insistencia tenía presentada.

Se ha dicho que los Sres. Moreno Rodríguez, Ocon y Abartzua, habían manifestado propósitos de renunciar sus cargos de representantes.

El Sr. Alvarez Olorio ha presentado la dimisión del cargo de director de Agricultura, Industria y Estadística.

Ha sido admitida la dimisión del señor secretario del Gobierno de Madrid.

A algunos periódicos de París han publicado los siguientes datos biográficos acerca de los Sres. Figueras y Castelar:

«El ministerio republicano, dicen, está presidido por el señor Figueras, abogado de Madrid. Este ha pertenecido siempre, ó casi siempre (en España no se pueden apreciar estas cosas sino aproximadamente), á la oposición republicana. Demostró en el alto puesto que hoy ocupa las cualidades de hombre de Estado. Difícil es preverlo cuando viene á encargarse por primera vez de la dirección de los negocios públicos. De Zorrilla se dijo que era un hombre de Cisneros, ó poco menos; pero Figueras tiene, sin duda, un talento incontestable. Espritu fino, perspicaz y cortés; se ha distinguido en las discusiones parlamentarias del Congreso, durante estos últimos años.

Al dar las gracias á la Asamblea por haberle elevado á la

presidencia del Gobierno, el Sr. Figueras expresó su sentimiento por la ausencia del Sr. Orense, que reunía, dijo, mejores títulos para ser elegido. El Sr. Figueras, sin embargo, no podía crear una sola palabra de que estaba pronunciando. Orense, marqués de Albida, varias veces conde de España, no es más que un noble original; y si el partido republicano cuenta en su seno un hombre eminente, ese hombre es, á no dudarlo, el Sr. Figueras.

Después del Sr. Figueras, el Sr. Castelar es el miembro más importante del ministerio. Todo el mundo conoce al distinguido profesor de la Universidad madrileña por su elocuencia fascinadora, aunque algo ostentosa. Castelar es el Julio Favre de allende los Pirineos; tiene agilidad política, y como al diplomático de Ferrières, le ha tocado en suerte la cartera de Negocios extranjeros al establecerse la nueva forma de Gobierno.

Ciertamente el Sr. Castelar no aspiraba á tomar en sus manos las riendas del Estado. Anteaer mismo telegrafiaba á París que si la república era proclamada no aceptaría cargo alguno; pero es preciso á veces sacrificar las propias inclinaciones al bien del país. Castelar se ha resignado suspirando á dirigir las relaciones exteriores de las Españas.

Hemos tenido el placer de conversar largamente con él hace un año en Madrid, y publicamos en nuestro periódico sus teorías sobre la federación de las provincias españolas. Ahora que es ministro de Negocios extranjeros, nos limitaremos á recordar que su política exterior descansa sobre la alianza de los pueblos de raza latina, organizados en repúblicas federales, para combatir el principio de autoridad representado por el elemento germánico. Castelar desea, pues, el establecimiento en Francia de la verdadera república; la república de Mr. Gambetta, su amigo, así como la constitución en Italia de la misma forma de gobierno. Podemos asegurarle que este programa le valdrá simpatías especiales en la Europa monárquica. Para concluir, añadiremos que Castelar no pertenece al número de los republicanos de barricada. Es elegante, tiene ayuda de cámara y hay camelias en su salón.»

Hé aquí el telegrama del Sr. Castelar, en respuesta al que le dirigieron algunos americanos residentes en París, felicitándole por el advenimiento de la república en España.

Dice así:

«El ministro de Estado de la república española saluda con efusión á los ciudadanos del Sur de América residentes en París.

Ya en todo el territorio poseído por la raza española en América ondea el pabellón de la república; ya nuestras islas del mar de las Antillas son también parte integrante de una gran república.

Yo espero que el amor entrañable por mi profesado siempre á la América del Sur, me autoriza para pedirnos que alicie la opinión pública de aquellas regiones para que se convengan de la necesidad de que la bandera de la república española ondee siempre en territorio americano como lazo de unión entre el viejo y el nuevo mundo.»

La comida que dió en París el ministro de los Estados Unidos el sábado último, con motivo del aniversario del nacimiento de Washington, estuvo sumamente brillante.

Hallábanse entre los convidados madama Thiers, su hermana Mlle. Dorne, el conde de Remusat, los Sres. Olózaga y Nigra, lord Lyons, el príncipe y la princesa de Orloff, el conde y la condesa de Arnim, el Sr. Balcázar, ministro de la república argentina y su señora, y los secretarios de la legación norteamericana.

La recepción que siguió á la comida estuvo también muy brillante.

Discutiendo la Cámara de diputados portuguesa acerca de asuntos sobre Hacienda pública, el Sr. Santos Silva llegó á decir que la opinión del país, representada por aquella Cámara, hoy no es la opinión legal, no es la verdadera opinión del país; y hasta pretendió sostener que el constitucionalismo es una mentira, y que el sistema representativo y el republicano, y todos los sistemas democráticos que se basan en el sufragio, son otras tantas ficciones, otras tantas falsedades.

«Sembrante teoría, le contestó otro diputado, es la teoría de los golpes de Estado, la teoría de la dictadura, la de Cromwell, que expulsó al Parlamento, fijando en su pared exterior el anuncio de «Esta casa se alquila.»

Como también llegase á decir el Sr. Santos Silva que la conservación de la monarquía era inseparable de la conservación del Gobierno, fué igualmente rebatida esta idea en el concepto de que la monarquía de Portugal no se basa al amparo de este ó aquel Gobierno, y si solo en el afecto del pueblo portugués, en su inmensa mayoría, y en la general convicción de que las instituciones monárquicas son más compatibles con el estado del país, con sus libertades y con el mantenimiento de su independencia.

Una moción de orden acerca de Hacienda, insignificante en el fondo, y aun redundante, es la que dió lugar á tan violenta oposición de parte del Sr. Santos Silva. Pero lo cierto es que se pronunciaron en la Cámara aquellas frases, y que después los diputados, para significar con su voto que reprobaban las ideas del opositor, aprobaron por unanimidad la moción del Sr. Barros e Cunha.

El general Moriones asistió ayer de uniforme al Congreso.

La Gaceta inserta ayer al frente de su sección oficial el siguiente párrafo del ministerio de la Guerra:

«De los partes recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy, no aparece haya habido encuentro alguno con las partidas carlistas, ni ocurrido tampoco novedad en ninguna provincia.»

Ningún decreto ni disposición de interés general publicó ayer la Gaceta.

Nuestro querido amigo el ex-secretario del Congreso, señor Martínez (D. Canido) se encuentra bastante mejorado de la enfermedad que le obligó á guardar cama desde mediados de la semana anterior.

En Vallejera, provincia de Burgos, entró el día 24 una partida de 16 hombres, que saqueó ocho casas de las más acomodadas, entre ellas la del cura.

Hé aquí el telegrama que el presidente del Poder ejecutivo ha dirigido á los gobernadores de provincia y transmitido por el Sr. Sorri á las autoridades de Cuba y Puerto-Rico.

«Razones de patriotismo han aconsejado la dimisión de los individuos que formaron el primer Poder ejecutivo de la República. La Asamblea, aceptando la dimisión, ha nombrado por votación solemnemente el siguiente ministerio:

(Aquí los nombres de los nuevos ministros.) El partido radical fundido hoy en una aspiración común con el antiguo partido republicano, tiene su representación en los ministerios de Guerra y Marina. Al participar á vuecencia la formación de este ministerio, el ministro de Ultramar debe asegurar que el Gobierno de la República está decidido á defender á toda costa la integridad del territorio y á contribuir á la prosperidad de esa hermosa Antilla, introduciendo en ella las mejoras y reformas á que es acreedora por su lealtad y patriotismo.—Sorni.»

La próxima evacuación del territorio francés es una cosa segura, pues el Times anuncia que las negociaciones entre Francia y Alemania sobre este punto han llegado al término tan deseado por M. Thiers, y que en una ocasión reciente el emperador Guillermo ha declarado que los patrióticos esfuerzos del presidente de la república para llegar al resultado de libertar á su patria de la ocupación extranjera merecían ser coronados de un pronto éxito.

Para primeros de Marzo estarán pagados tres millones y medio de millones á cuenta de la indemnización de guerra, y en Abril y Mayo se pagará otro medio millar, no haciéndolo antes para evitar una perturbación monetaria en Europa. El Tesoro francés ha recibido ya cuatro millones y medio de los cinco á que ascendió el empréstito, y cuenta con que el Banco de Francia adelantará, parte en metálico, parte en sólidos valores el otro medio millar, que se realizará en el curso de este año.

Es verdaderamente prodigioso, no solo que Francia haya podido reunir sumas tan enormes, sino que su traslación á Alemania no haya alterado profundamente los cambios, no ganando el oro en París ni aun 1/2 por 100, y estando la libra esterlina y el thaler alemán al tipo corriente en las épocas normales. Consiste esto en la gran abundancia del oro en Alemania, y en lo mucho que se ha interesado Inglaterra en la renta francesa, sobre todo desde el momento en que, por la conversión del 6 por 100 americano, sus capitales encuentran un rédito mayor en el 5 por 100 francés.

Aunque el Gobierno de la república procede con una parsimonia ejemplar en la separación y nombramiento de los funcionarios públicos, que en los últimos cambios de situación han sido relevados en gran parte, excepto al advenimiento del radicalismo en que el personal de la administración fué separado en masa de una manera escandalosa, los cargos puramente políticos quedarán pronto confiados á personas afectas á la idea republicana.

Ya están nombrados casi todos los gobernadores civiles de provincias. Hé aquí los nombramientos hechos:

De Lérida, el diputado Sr. Bas y Hadiger; de Orense, el presidente de la diputación D. José Jiménez Muniz; de Pontevedra, D. Juan Manuel Paz, presidente del comité republicano de Orense; de Castellón, D. José Jiménez Clavé; de Ciudad-Real, D. Francisco Jiménez de Gurrea; de Cuenca, don Agustín Quintero; de Guipúzcoa, D. José Castilla, ex-diputado á Cortes; de Jaén, D. José Calatayud, presidente que era del comité republicano de Jaén; de Leon, el ex-diputado y alcaide de Santander, Sr. Sañudo; de Avila, D. José Paz; de Almería, D. Antonio del Val; de Badajoz, D. Manuel Galán; de la Coruña, D. Manuel Pedrajas Cañedo, diputado á Cortes; de Baleares, D. Eusebio Pascual y Oros, diputado á Cortes; de Canarias, el marqués de la Florida; de Vizcaya, D. Luis Leon; de Terner, el Sr. Isabal; de Salamanca, D. Eustaquio Santos Maso; de Oviedo, el diputado Sr. Villamiel; de Zaragoza, D. Víctor Prunedá; de Burgos, el Sr. Lézama.

De Alava no se sabe si lo ha sido D. Santiago Alonso Moreno. El gobernador de Cuenca, Sr. Ordáx Avelilla, será trasladado á Zamora.

Los nuevos gobernadores saldrán inmediatamente para sus respectivas provincias.

El Sr. Tután, acompañado del Sr. Echeagaray, se presentó el martes en el ministerio de Hacienda, donde le esperaban reunidos los directores generales de aquel departamento.

Estos hicieron dimisión de sus respectivos cargos al nuevo ministro, significándole que no debió considerar dichas dimisiones como un acto de hostilidad hacia el Gobierno, sino como el cumplimiento de un deber de delicadeza que tuvo ejemplo igual cuando se proclamó la república.

Ha llegado á Pamplona el general Pavía para tomar algunas disposiciones relativas á la guerra.

Dicho general asegura ser falsa la noticia relativa á la entrada de D. Carlos y añade que el número de hombres que se decía formaban las facciones es muy exagerado.

También dice el general Pavía que las partidas ni aun se atreven á atacar á los destacamentos de 25 y 30 hombres, y que aquellas se hallan enteramente dedicadas al merodeo y al pillaje.

Nuestro querido amigo el conde de ex-diputado constitucional D. José López de Castilla, no es el ex-diputado señor D. José Castilla, á quien se acaba de nombrar gobernador de la provincia de Guipúzcoa.

Consta así.

El alcalde de Galapagar, en esta provincia, dice ayer al Gobierno, en telegrama de las doce del día, que en el pueblo de Pardillo se ha presentado una partida carlista, compuesta de veinte hombres armados, que entrará probablemente por la noche en Colmenarejo.

Se tenía también noticia de la aparición de otra partida, compuesta de unos veintitantos hombres, en el término de los Santos, que se dirigía anoche por la ribera del Henares.

En el telegrama recibido en el Gobierno civil, acerca de este suceso, se añadía que el alcalde ha dado órdenes para que se vigile la Barca de los Santos.

Parece que la comisión de la exposición universal de Viena ha telegrafado al presidente de la constituida en Madrid, manifestándole que si en el término de quince días no ocupa España el terreno que se le ha designado, que se le cederá á Francia.

Ayer á la una tomó posesión del ministerio de Fomento el Sr. Chao, quien fué presentado al subsecretario, directores, oficiales y demás empleados por el Sr. Becerra.

El nuevo ministro les dirigió algunas afectuosas frases, en las que dió á comprender que se proponía separar completamente la política de la administración, y que procuraría reparar las injusticias que involuntariamente se hubieran cometido, y conservar los empleados laboriosos, inteligentes, probos y amigos.

Dice un periódico que el Sr. Tután ha manifestado á los directores dimisionarios del ministerio de Hacienda, que aunque dispuesto á separar la política de la administración, tal vez se vería precisado, cediendo á naturales exigencias, á aceptar algunas de las renuncias que se le ofrecían.

La prensa elogia unánimemente la conducta de la milicia ciudadana de Madrid, que ha estado sin vacilar un momento decidida á prestar su eficaz concurso para la defensa del orden.

Los voluntarios de los pueblos de esta provincia, por don-

de vaga la partida carlista de 20 hombres, piden armas para combatirla.

Parece que le será admitida la dimisión al director general de comunicaciones.

Creemos que si esta noticia se confirma, tendremos mucho adelantado para el arreglo del servicio de Correos, que tan desarreglado continúa todavía.

En la noche del 20 y en un vagón del tren-correo de Madrid á Córdoba, se dejó olvidada una persona, por no descuido inexplicable, la respetable cantidad de 16 000 duros en monedas de oro, que recogió y depositó en manos del jefe de una de las estaciones el viajero D. Ramon de Torres. Este ha encargado al director de la Gaceta de los ferro-carriles que haga público el hallazgo, para que llegue á conocimiento del dueño de la suma expresada.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE "LA PRENSA."

Como consecuencia del desorden que existe en el ramo de comunicaciones, hemos recibido con retraso las siguientes cartas:

Sr. Director de LA PRENSA.

TINEO, Febrero 19 de 1873.

Muy señor mío y amigo: Debo aun de un metro de nieve á la hora en que escribo, la noticia de la república no ha podido hasta el día haber producido sus efectos por este país, quiero decir, no ha podido apreciarse su establecimiento, que ha debido sorprender sin duda á todo el mundo político: por de pronto aquí los constitucionales, los hombres de bien, prefieren el cambio ocurrido al mando radical, y si los republicanos se descartan de los monárquicos del ayer, de esos saltadores políticos, de los que son *tocino de todas ollas*, y plantean la república como debe ser, y sin que peligro nuestra integridad nacional, no lo dude V., la aceptaremos los españoles y entraremos en ella de buena fé.

Hay mucha confianza en el Sr. Figueras, nadie duda de su capacidad, está reputado como buen patriota, y dícese que como hombre público calza muchos más puntos que sus correligionarios compañeros de ministerio los Sres. Castelar y Pi Margal.

Nótese la elevación del Sr. Martos á la presidencia de las Cortes, porque no le había este puesto en la metamorfosis política ocurrida; se le califica de político sagaz y ambicioso, y ios que le conocen dicen que hasta su fisonomía da en que pensar... que no puede ni debe merecer este hombre público aceptación en los clubs republicanos.

España á España que el Sr. Córdova sea ministro de la Guerra en tiempos de república; porque en política como en buena sociedad debe haber delicadeza en los hombres, se sabe que al Sr. Córdova no le puede adaptar la república ni por sus sentimientos, ni por sus antecedentes, y si su falta de pudor político y su ambición le arrastraron á la aceptación de un cargo semejante, los republicanos deben aconsejarle le abandone. [Republicano el Sr. Córdova] ¡Vaya un carácter acomodaticio! Esto se dice en los círculos y hasta en las plazas públicas.

Por lo demás, el pueblo está aburrido de la pasada que han jugado los radicales al hoy ex-rey de España; pues aunque D. Amadeo, como extranjero, no tenía entre los españoles grandes simpatías, la nobleza de nuestra nación siente, no obstante, la vileza, y siente la circunstancia de abandono en que le dejaron sus falsos amigos en los momentos de su partida.

Buenos amigos tenían Benito.

Ojo, pues, republicanos, el que hace un cesto hará ciento: cuidado con esos embrollones políticos, que sienten dejar el comedero.

Estos son los sentimientos, por ahora, de este país; en otra ocasión diré á V. los demás, según se vayan descubriendo.

(El corresponsal.)

Sr. Director de LA PRENSA.

Vieiro 19 de Febrero de 1873.

Querido amigo: Aun cuando aquí los verdaderos liberales hemos visto con gusto que los individuos más distinguidos de la minoría republicana entrasen á formar parte del Poder ejecutivo en el reciente cambio político: con verdadero odio y profunda extrañeza nos resignamos á que figuren á su lado los Judas que, desertando de la trahilla del pastor de Tablada, ó sea el Bellido de la monarquía derribada, llevaron á Amadeo al ostracismo.

La permanencia de semejantes hombres en el poder ha de ser perjudicialísima á la nueva situación creada; y si pronto no se les arroja con la ignominia que merecen, ella morirá entre sus brazos en un breve término. Con ellos, pues, es imposible que el partido conservador le preste su importante benevolencia en el caso de seguir por buen camino; y la causa del orden seriamente amenazada dentro y fuera, nos acarreará graves conflictos, especialmente sino se aplazan para épocas mas normales las impremeditadas reformas de tramitar, las cuales obedecen á *cierta mecánica* que todo el mundo conoce. Sabe V. que no me equivoco en mis vaticinios.

Por otra parte. El Poder ejecutivo hoy de hecho necesita asentar su derecho en el nuevo voto de la nación, razón por la cual la Asamblea que se llama nacional, acedia, y después de haberse puesto los neo republicanos que la componen fuera de las condiciones de sus comitentes, no tiene razón legal para permanecer en su puesto habiendo infringido los artículos 74, 78 y 84 del Código fundamental, vigente para todos, y mas para ella misma: so pena de ser facciosa si pronto no se disuelve, y otra Constitución no viene sin tardanza á sustituirla.

(El corresponsal.)

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

LONDRES 24.—El comité carlista, establecido en Londres, ha abierto la suscripción á un empréstito destinado á favorecer la causa de D. Carlos.

LONDRES 24 (via Bilbao).—Rusia y Alemania han acordado aplazar el reconocimiento de la república española teniendo un movimiento de los avanzados en Madrid y que este movimiento cunda en Portugal.

WASHINGTON 24 (via Bilbao).—El Senado americano ha sido convocado para el 4 de Marzo.

NUOVA-YORK 24 (via Bilbao).—Han cesado casi por completo las suscripciones al empréstito cubano abierto en la Habana.

En Areibo (Puerto Rico) ha habido una insurrección separatista al grito de ¡Muera España!

Tres insurrectos han sido muertos.
Lisboa 25.—Ha entrado en este puerto la fragata de guerra italiana *Conde de Verde*.
La escuadra inglesa saldrá mañana, quedando dos buques.

El duque de Aosta visitó ayer a bordo al almirante inglés.
PARIS 24 (noche, retrasado).—Los periódicos liberales, comentando la carta del conde de Chambord, en la cual se opone a hacer concesiones, pretenden que es el acta de abdicación de dicho príncipe.

PARIS 25.—El prefecto del departamento de los bajos Pirineos ha sido llamado a Versalles.
La opinión pública se muestra muy preocupada de los acontecimientos de España.

ULTIMA HORA.

En algunos individuos de la mayoría parece que hay el propósito de lanzar en la Asamblea un voto de censura contra su presidente el Sr. Mártoz.
En las actuales circunstancias, el indicado propósito solamente denuncia un gran desprestigio para el presidente de la Asamblea.

Sin pretender hacernos eco de todos los rumores alarmantes que se esparcen con motivo de la actitud hostil en que se encuentran los radicales con los republicanos, respecto a la disolución de la Asamblea, debemos consignar, sin embargo, que entre los mismos radicales existía ayer tarde una profunda disidencia en cuanto se refiere a la actitud en que creían deber colocarse para con la situación de que se han visto eliminados hasta cierto punto, y por fuerza mayor.

Tres distintas tendencias se marcaban entre los representantes radicales, optando unos por la disolución de la Asamblea, oponiéndose otros decididamente a que se tome semejante acuerdo y atemperándose bastantes a que se elija el justo medio de suspender las sesiones y nombrar una comisión permanente para toda eventualidad ó circunstancia grave que hiciera necesaria la reunión de la Asamblea soberana.

Los republicanos, bajo la presión de estas circunstancias por demás difíciles, parecían inclinados a formular una proposición declarando disuelta la Asamblea, caso de que los radicales quisieran a todo trance mantener las sesiones. ¡Dios inspire a unos y a otros!

De cualquiera manera, la sesión de hoy sino hay mucha prudencia en todos, promete ser muy borascosa.

Parece que el Gobierno ha recibido graves noticias de las Antillas, así como del general Contreras, el cual ha participado al Poder ejecutivo el deplorable estado en que se encuentra el ejército de Cataluña, cuyos síntomas de indisciplina son cada día más perniciosos para el sostenimiento de la subordinación, base de toda organización militar.

Díase como cosa segura en todos los círculos que el ministerio presentará h. y la dimisión a la Asamblea, pues no podrá continuar al frente de los negocios públicos, divorciado como está de la mayoría, de sus tendencias y de sus aspiraciones políticas, no muy conforme con los deseos de ciertos elementos que pretenden imponerse a los poderes constituidos.

Se han tomado algunas precauciones para en el caso que hoy se pretenda alterar la tranquilidad pública con motivo de los sé los debates que se preparan en la Asamblea, y que creemos no han de dar el resultado que pretenden los que han creído que la república debe ser la anarquía, el libertinaje, la licencia y el ningún respeto a los sagrados intereses en que descansa la sociedad.

A la hora en que escribimos estas líneas aun continúa reunida la mayoría radical, deliberando sobre la actitud que deben tomar en la sesión de hoy, en la que se espera se pongan a discusión trascendentes asuntos.

En el salón de sesiones encuentranse reunidos más de doscientos representantes.

El Sr. Mártoz ha hecho uso de la palabra para justificarse de su inabundante conducta del lunes, por tendiendo a explicar ante sus amigos el sentido hipotético que quiso dar a la frase *disolución*, vertida en su discurso del otro día. El maquinélico cambio no ha complacido a la mayoría, cuyos individuos han interrumpido frecuentemente al que, sin valor ni condiciones para ello, quiso erigirse en dictador, para después entregar a su partido atados los brazos a la que es minoría, aunque los radicales parecen dispuestos a rehacerse.

Seguidamente han hablado los Sres. Padial, marqués de Sardoal y Becerra, y nosotros, en prueba de imparcialidad, debemos decir que en sus palabras hemos visto sensatez, coherencia y deseos de salvar a la nación del caos que le amenaza, si la situación sigue por el plano inclinado que se ha propuesto recorrer.

Al retirarnos del Congreso, el Sr. Becerra exponía los peligros que en estos momentos amenazan, y decía: «Es necesario, señores, tener valor en estas difíciles circunstancias, si queremos salvar al país; hay que contestar a la osadía con la osadía, a la imposición con la imposición, a los grupos con los grupos.»

Si el Sr. Becerra al producirse así, quiso dar a entender que solo de ese modo podían salir ineluctables de la lucha que se prepara, el orden, la libertad, la justicia y la sociedad, estamos conformes con el ex-ministro, pues para nosotros, ante todo y sobre todo, está la idea de la patria.

Se anuncia para hoy la dimisión del Sr. Mártoz.
¡La del homo!

GACETILLAS.

A petición de muchas de las personas que han acudido a esta capital con motivo de las fiestas de Carnaval, y a sean ver una representación de la bella ópera *Don Quixote*, la empresa del coliseo de Oriente ha dispuesto dar en el día de hoy la última representación de dicha ópera.

Ha fallecido el Excmo. Sr. D. Fernando Rubín de Celis, ex-diputado a Cortes, y gobernador que fué de Madrid.

Esta noche tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela el beneficio del Sr. Arderius, poniéndose en escena *Sueños de oro*. En los intermedios tocará piezas escogidas en el salón de descanso, una banda de música, y además se regalarán a las señoras ramos de flores, y a los abonados que les corresponda el turno se les dará el libreto de la obra.

En el teatro de la Ópera se activan los ensayos de *Ruy Blas*, de Marchetti, de cuya interpretación están encargados las Sras. Pasqua y Fát Goula, y los Sres. Barbacini, y Rota. Para esta obra se están pintando algunas decoraciones.

Hoy jueves a las ocho de la noche, continuará explicando en el ateneo científico el Sr. D. Enrique Lemming sus «Lecturas de clásicos alemanes.»

Mañana a las nueve explicará el Sr. D. Juan Valera sobre la «Historia de la literatura europea en el siglo XIX.» y a las diez el Sr. D. Antonio Vinageras sobre «Fisiología filosófica.»

El sábado a las ocho, el Sr. D. Ricardo Keys se ocupará de «Lengua inglesa», y a las nueve el Sr. D. Justo Pelayo Cuesta seguirá sus conferencias sobre la «Historia política de la antigua república romana, según la cultura moderna», y el Sr. D. Esteban Gayte sobre «Eldioma francés.»

SANTO DE HOY.

San Baldomero confesor.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Hospital de Italianos.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Socorro en San Millán de la de los Temporales en San Ildefonso.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Caja de depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 103 de sorteo, carteras 2944 a 57 de señalamiento.

Teógrafos Central.—Cupon de bonos vencidos en 30 de junio último, carteras números 1021 a 1070.

Bonos del Tesoro amortizados en 27 de diciembre de 1871, facturas de sorteo 885 a 888.

Deuda pública.—Intereses del 3 por 100 consolidado, semestre vencido en 1.º de enero último, facturas 2311 a 2330.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.—A las 8 1/2.—F. 101 de ab.—T. 2.º impar.—Lucresia Borgia.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 161 de ab.—T. 2.º impar.—El percal y la seda.—El vecino de enfrente.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Función 163 de ab.—6.º serie.—T. 1.º impar.—A beneficio del Sr. Arderius.—Sueños de oro.

CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 147 de ab.—T. 3.º impar.—Recet. matrimonial.—Los cuatro maravillas.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8.—Los desamparados.—Un cuarto desahogado.—El sobrino de mi tía.—Cuadros disolventes.

MARTIN (Santa Brígida).—A las 8.—A beneficio de doña Victoria Galán y D. Francisco Domingo.—Amor pátrio.—El arcediano de San Gil.—El mártir de la duda.—Jugando al escondite.—Baile.

ROMEA.—A las 8.—No me sija usted!—El secreto.—Polos opuestos.—Cuadros disolventes.

BOLSA DE AYER.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 22-0, 21-95, 70, 75, 40, 60, 30 y 45.

Pequeños, 22-25, 21-60, 70 y 65; 4 plazo, 21-40, fin cor. tir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado 26-25, Pequeños, 26-80.

Billetes Hipotecarios del Banco de España segunda serie, publicado 101-00.

Bonos del Tesoro, de 4.200 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 68-90, 70, 68-10 y 68-00.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 69-00, 68-90 y 20.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 76-50; no publicado 75-30 p.

Obligaciones generales de ferro-carriles de 2.000 rs. publicado, 44-00, 43-80, 43-60 y 43-40; no publicado 43-25 p.

Acciones del Banco de España, publicado, 162-00; no publicado, 162-50 y 163-00 d.

En el Bolsín de la noche se hicieron pocas operaciones y los valores continuaban en baja, pues las noticias que se reciben no son las más apropiadas para que renazca la confianza entre los hombres de negocios.

MADRID.—1873.

IMPRESA A CARGO DE JUAN INIESTA.

Hortaleza, 123.

SECCION DE ANUNCIOS.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPAGNY
COMPANIA POR VAPOR
DE NAVEGACION AL PACIFICO



LINEA REGULAR SEMANAL.
VAPORES-CORREOS INGLESES
PARA
RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO,
ARICA, ISLAY, CALLAO DE LIMA
Y TODOS LOS PUERTOS DEL PACIFICO
tocando cada quince dias en Pernambuco y Bahia.

SALIDAS.....

De Liverpool todos los miércoles.
De Burdeos todos los sábados.
De Lisboa todos los martes.
De Santander una vez al mes.
De Coruña una vez al mes.
De Vigo dos veces al mes.

LAS EXPEDICIONES DE MADRID SALEN TODOS LOS SÁBADOS

PRECIO DE LOS BILLETES	A RIO JANEIRO.			A MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.			A VALPARAISO, ARICA, ISLAY O CALLAO.		
	1.º Rs. vn.	2.º Rs. vn.	3.º Rs. vn.	1.º Rs. vn.	2.º Rs. vn.	3.º Rs. vn.	1.º Rs. vn.	2.º Rs. vn.	3.º Rs. vn.
Desde Madrid (vía Lisboa)...	2675	2060	1053	3441	2060	1149	6565	4166	2681
Santander, Co- ruña ó Vigo...	2940	1960	1175	3430	1960	1175	7345	4900	2940

Esta Compañía, que cuenta con más de 70 grandes y magníficos vapores de su propiedad, construidos con todos los adelantos conocidos, puede ofrecer a los señores pasajeros las mayores comodidades y el más esmerado trato.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. de Int-Martin.—Coruña, José Pastor y Compañía.
—Vigo, M. Barceña y hermano.—Lisboa, E. Pinto Basto y Compañía.

Para informes, tomar pasajes y fletes, dirigirse al agente general de la Compañía

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 12, MADRID.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA TELEGRAFOS Y Marina, fundada en 1853.
Director, D. Rafael Palet y Villava, del cuerpo de telegrafos.
Calle de San Onofre, núm. 3, cuarto 2.º D.

HUERTA Y JARDIN.

Se arrienda una posesión por cuatro años. El jardín tiene un gran cenado cubierto de parras; aguas sobradas para el riego; hay muchos árboles frutales y de sombra. Hermoso corral, con su gallinero, casa para vivir, cuartos y estufa. Mide 14.000 pies. Su precio, 14 rs. diarios.—Calle de Tudescos, 32, tienda, darán razón.

PRESTAMOS Y COMPRAS DE ALHAJAS
papel del Estado, casas y papeletas del Monte de Piedad, con reserva y prontitud.

VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES DE ORO
precios fijos baratos. Las habitaciones de venta separadas de las de empeño. CALLE DE PRECIADOS, 13, ENTRESUELO.

PRESTAMOS ECONOMICOS SOBRE TITULOS DE consolidado, bonos y billetes del Tesoro, subvenciones de ferro-carriles, resguardos de la Caja de Depósitos, cupones en rama y en factura, acciones del Crédito Comercial, obligaciones de la Peninsular, municipales, títulos de sisas y toda clase de valores cotizables. Se compran también estos valores a los precios más altos.
Calle de Tetuan, 23, esquina a la del Cármen. D.

EL TELEGRAMA. SEMANARIO FUNDADO Y DIRIGIDO por D. Rafael Palet y Villava, 5.º año, una peseta mensual.

Sesenta y cuatro páginas de novelas, cuentos, artículos científicos y cuatro piezas de música al mes. Esta publicación, es pues, el semanario más variado y barato de cuantos se dan a leer en Europa.

Se suscribe en la administración, calle de San Onofre, núm. 3, segundo, por libranza del giro. D.

OSTRAS FRESCAS A 5 1/2 REALES DOCENA.—CALLE de la Cruz, 12, principal.

FARMACIA DE ESCOLAR

PILDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpesismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que se nos hacen, su gran consumo, y las muchas cartas y felicitaciones recibidas, prueban su gran bondad y eficacia y son su mejor garantía. Caja con su explicación 16 rs. Se remiten a provincias.

PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las blenorragias y flores blancas ó leucorreas y superiores a cuantos preparados se anuncian para este objeto, como lo prueba el estar recomendadas por los principales síndicos de la corte. Caja y método 18 rs.

Farmacia de Escolar, plaza del Angel, número 3, Madrid.

EL LIBRO DEL PUEBLO, POR D. MANUEL HE-
nao y Muñoz, abogado de los ilustres colegios de
Cuenca y de Madrid, é individuo de las Sociedades econó-
micas Matritense y Aragonesa. Obra premiada por
el Gobierno a petición de informe de la Sociedad Econó-
mica Matritense y de la Academia de Ciencias Morales y
Políticas, y también en la Exposición universal arago-
nesa, tercera edición.

Si el objeto principal que el hombre se propone en este mundo es pasar la vida tranquilamente y con toda la felicidad posible, y a ese fin encamina todos sus estudios y trabajos, está seguro que en *El Libro del Pueblo* encontrará un agradable compañero, que al mismo tiempo que deleite su espíritu, le enseñe el camino que debe seguir para satisfacer sus más levantadas aspiraciones; y lo mismo la mujer que el hombre, el niño que el anciano, hallarán solaz en su lectura é instrucción en sus máximas, hasta el punto de que quien empieza a leer *El Libro del Pueblo*, es difícil que lo suelte de su mano hasta haberlo leído todo.

VAPORES CORREOS DE CANARIAS.—SALIDAS DE CA-
diz: 2 y 17 de cada mes.
Representantes en Cádiz: Sres. Retortillo.

GABINETE

de curación de las enfermedades herpéticas y males se-
cretos. Especialista en enfermedades de mujeres y ni-
ños. Veinte años de práctica. Consulta diaria de una a
tres de la tarde. Gratis a los pobres, de tres a cuatro.—
Letnigaos, 43, principal, derecha.

Esta obra, a cuyo frente va el retrato de su autor, di-
bujado por el aventajado pintor Sr. Nin, y grabado por
el eminente artista Sr. Capiz, se compone de dos tomos
y el precio de ella es el de 20 rs.

Los pedidos se dirigirán al autor, calle del Barco, 9,
principal, acompañando su importe en libranza del
giro muto, ó en sellos de correos certificando la carta

LA LOBA MARINA.—ESPECIALIDAD EN PEN-
dientes, guarda-pelos, alfileres, cadenas y medios
aderezos. Gran surtido de juegos y juguetes, cubiertos
y cuhillos de todas clases, floreros, licores, sortijeros
y neceseres para señoras y caballeros: verdadero depósito
de las legítimas zapatillas suizas a precios sin compe-
tencia. Montero, 22.

ELIXIR ODONTALGICO Y POLVOS DE LUDOVISI.
Indispensables a toda persona que desee la con-
servación de la dentadura; gozan de gran reputación
y son de necesidad en todo buen tocador. Frasco 16
reales, caja 12.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

VODO-FERRADO.

Recomendado con preferencia a todos los extran-
jeros, en la raquitis, escrófulas y debilidad de los
órganos en general. Frasco 10 rs.

ELECTUARIO.

Para curar las tercianas, cuartanas, cuetidianas y
toda clase de fiebres intermitentes, por rebeldes y
envejecidas que sean. Bote 20 rs.

BIBLIOTECA DE MANERO.—COLECCION EN OC-
tavo mayor, 4 rs. tomo, en Barcelona. Fuera, 5.
ABATE.—El Frailo, un tomo. El Maldito, 4 id. La Mon-
ja, 3 id. El Confesor, 3 id.

E. BLASCO.—La Farsa religiosa, un tomo.

C. F. DUPUIS.—Origen de todos los cultos, 3 id.

L. GALLOS.—Historia general de la Inquisición, 2 id.

OBRAS COMPLETAS DE PAUL DE KOCK.—Van pu-
blicadas: Una mujer singular, 2 tomos. La sociedad
de la Trufa, 2 id. El cornudo, 2 id. El hijo de mi mu-
jer, 1 id. Gustavo el calavera; en prensa la tercera
edición, 1 id. El barbero de París, 2 id. Un hombre
desgraciado, en prensa la tercera edición, 1 id. Para
publicar en el corriente mes, Amores de dos herma-
nas.

Se suscribe en las principales librerías, ó directa-
mente remitiendo el importe de algunos tomos, a don
Salvador Manero, editor, Barcelona.

J. ZORRILLA.—Las almas en amoradas, leyenda en ver-
so, 1 tomo en 3.º En Barcelona, 8 rs. Fuera, 10 rs.

A. DEBAY.—Arte de conservar la hermosura y la sa-
lud, y de corregir los defectos físicos. Teoría y
práctica científica de los mejores procedimientos co-
nocidos para mejorar y perfeccionar las gracias natu-
rales impidiendo su decadencia prematura. Obra de-
dicada al bello sexo, extractada de varios autores, y
en particular de la enciclopedia de la hermosura. Un
tomo en 8.º 12 rs.

FRANC-MASONERIA.—M. RAGON.—Ritual del apren-
diz mason, que contiene el ceremonial, la explicación
de todos los símbolos del grado, etc. Un tomo en
8.º 6 rs.

Ritual del grado de compañero mason, que contiene el
ceremonial, la explicación de todos los símbolos del
grado, etc. Un tomo en 8.º 6 rs.

MODO DE PROPAGAR LA INSTRUCCION PRIMA-
ria en las poblaciones agrícolas y en las clases jornaleras.

—Obra premiada por la Sociedad Económica Matritense
y escrita por D. Gregorio Herranz, profesor de las Es-
cuelas normales de Guadalajara.

Se vende en Madrid, a 12 rs. ejemplar, en la librería
de Durán, Carrera de San Jerónimo. El autor manda
certificados por el correo los pedidos que se hagan, pré-
vio el recibo del importe de aquellos pedidos en libran-
za de fácil cobro.